

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de

Alejandro Vera y Alejandro Fandiño

Abril 7 de 2014

## Sector Industrial al Cierre de 2013 y Perspectivas para 2014

La industria colombiana presentó contracciones en todas sus variables reales en el año 2013. Según la Muestra Mensual Manufacturera (MMM) del Dane, la producción se contrajo un -1.9% en el acumulado anual a diciembre de 2013, las ventas lo hicieron en -1.7%, y el empleo disminuyó en -2.2%. De la misma manera, el PIB industrial fue el único que se contrajo durante el año 2013 (-1.2%). Se demuestra así que, además de ciertos problemas coyunturales, la industria local enfrenta una complicada situación estructural, que ha minado la competitividad del sector. Por ello, no debe extrañarnos el continuo cierre de plantas así como el traslado de parte del empresariado desde la producción hacia la comercialización.

Anif ha venido insistiendo que los problemas en materia industrial, y que conllevaron a estos mediocres resultados en 2013, se pueden clasificar en horizontales (comunes para todo el aparato industrial), y en verticales (específicos para los subsectores industriales). Los mayores problemas horizontales que continúa enfrentando el sector industrial tienen que ver con: i) la ausencia de una infraestructura multimodal eficiente, que permita disminuir los elevados costos de conectarse con la cadena global de valor; y ii) unos costos laborales elevados, asociados con sobrecostos no-salariales cercanos al 50% del salario. Los sobrecostos energéticos también son un problema horizontal importante, pero en este frente se han presentado mejoras recientes, que incluso reconoce el Informe *Doing Business* 2013 del Banco Mundial (ver *Comentario Económico del Día* 25 de febrero de 2014).

Los problemas verticales de la industria solo hasta ahora se han venido identificando. Estos se pueden resumir en: i) una ubicación sub-óptima de algunos sectores manufactureros en el interior del país, donde los costos de transporte son elevados; ii) una migración de recursos hacia sectores que no han mostrado una buena adaptación al entorno económico actual (cambio estructural negativo); iii) el escaso desarrollo de cadenas productivas como consecuencia de la escasa Inversión Extranjera Directa (IED) en proyectos *Green Field Investments* (ver revista *Carta Financiera* No. 163 de septiembre de 2013); y iv) los bajos niveles de productividad media del trabajador de casi todos los sectores industriales, representando cerca del 21% de la productividad media del trabajador industrial estadounidense (ver *Informe Semanal* No. 1207 del 24 de febrero de 2014).

Dadas estas realidades estructurales, el Gobierno ha venido respondiendo a través de la aceleración de la inversión en infraestructura de transporte (hacia el 2%-3% del PIB en el año 2013), la reducción de

Continúa

Director: Sergio Clavijo

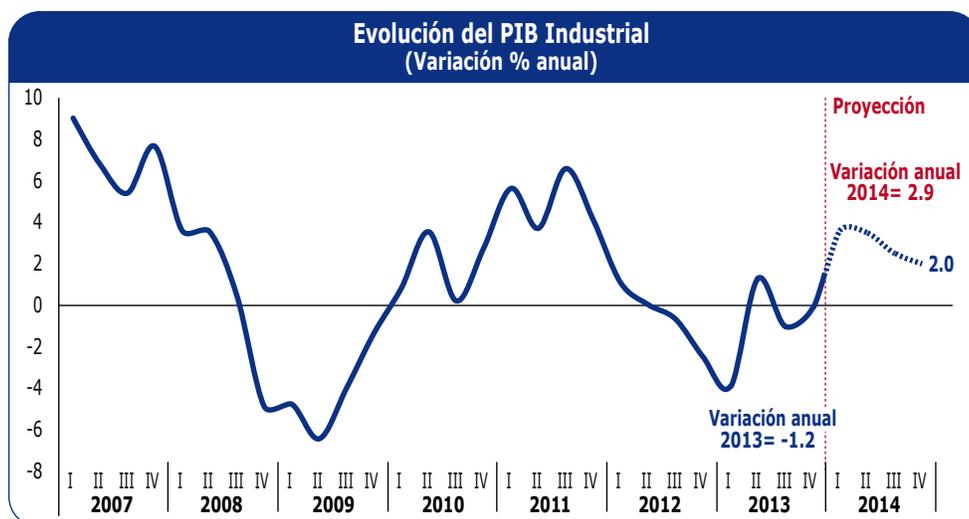
Con la colaboración de  
Alejandro Vera y Alejandro Fandiño

13.5pps en los sobrecostos laborales (Ley 1607 de 2012) y, específicamente para la industria, a través del PIPE. En los primeros dos casos los avances son solo parciales e insuficientes. En cuanto al PIPE, dicho Plan buscaba, a través del impulso del sector de la construcción, promover la producción de los sectores industriales conexos. Parte de esto se logró, pues el PIB industrial pasó de caídas del -2.1% real en el primer semestre de 2013 a sólo caer al -0.3% en el segundo semestre, evitando registros de -4%-6% que se vieron en la anterior crisis industrial (2008-2009).

Para el año 2014, las perspectivas son un poco más positivas para el sector. Por un lado, las mejores perspectivas de los industriales (el índice de confianza industrial de Fedesarrollo pasó de -3 en el primer semestre de 2013 a 7 en enero de 2014) apalancadas en el PIPE, y por otro, el repunte de los indicadores líderes (la demanda de energía industrial creció 5.9% en febrero de 2014 vs. 1% un año atrás) avizoran vientos de recuperación. Esta ya se refleja en las cifras de enero de la MMM, donde la producción pasó al plano positivo aunque creciendo solo al 0.1% anual.

Así, Anif proyecta que la producción industrial crecería al 3.6% real al cierre de 2014 y el PIB industrial lo haría al 2.9% (ver gráfico adjunto). Con ello, la recuperación del sector será lenta y concentrada en los sectores asociados con la construcción y de procesamiento de alimentos. Sin embargo, sectores que compiten intensamente con producciones eficientes del exterior, como el ensamblaje de vehículos o la mayor parte de sectores que más incorporan valor agregado y tecnología en sus desarrollos (producción de maquinaria de precisión, aparatos eléctricos, entre otros) continuarán rezagados.

No obstante, para poder superar completamente los problemas de la industria se requiere una política pública que ataque los problemas estructurales del sector. Dicha política debe incluir medidas trasversales como: i) acelerar la dotación de infraestructura multimodal de calidad; ii) ajustar el precio laboral unitario a cargo del empleador a las realidades de productividad del trabajador local; y iii) mejorar la calidad educativa enfocada en procesos productivos, donde hoy el SENA tan solo hace aportes marginales. A esto se deben sumar medidas al interior de la industria que permitan, por un lado, que los empresarios puedan contar con información que les permita tomar decisiones óptimas en materia de ubicación geográfica de su producción, y por otro, la atracción de IED hacia sectores que permitan transferencias tecnológicas y, en general, externalidades positivas asociadas con la formación de *clusters*.



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.